

te el último año completo de este reinado (746) volvió á estallar otra rebelion, esta vez en Kalaj, ciudad que desde su restauracion por Assurnazirpal habia sido la residencia favorita de sus sucesores. Fué una verdadera revolucion que tuvo por resultado el derrocamiento de la línea reinante de la casa real asiria, en la cual habia sucedido constantemente el hijo al padre, cuando menos desde Rammân-nirârî II hasta Rammân nirârî III, ó sea desde 911 hasta 782; pues que Teglatfalasar III, que subió al trono á principios (el día 13 de Iyar) del siguiente año (755), era, segun toda probabilidad, un príncipe babilonio, tal vez emparentado (por el casamiento de la ya antes citada Sammuramat) con la dinastía por él destronada, pero no su descendiente en línea directa masculina. Terminaremos, por lo mismo, este capítulo exponiendo sucintamente la *situación de la Babilonia* en tiempo de Assur-nirârî. Tambien allí debieron de ocurrir por aquel tiempo bastantes trastornos, pues solo así se puede explicar que el Cónon de Tolomeo comience su lista de reyes babilonios con Nabonasar (Nabu-nâzir, 747-734), lo que evidentemente supone el principio de una nueva dinastía. El nombre del rey que precedió inmediatamente á este Nabu nâzir era Nabu-shuma [-shâkin], como se desprende de las listas cuneiformes de reyes, en las cuales, por desgracia, falta el trozo anterior. Ahora bien, no nos parece que sea mera casualidad que precisamente en el año en que terminaba la campaña de dos años emprendida por Assur-nirârî contra Namar, probablemente sometida otra vez al predominio babilonio, ó sea en 748 antes de J.C., se efectuara tambien el indicado cambio de dinastía en Babel (subida al trono de Nabu-nâzir). Carecemos de toda noticia que pueda esclarecer este punto, mas el texto á que hemos aludido por nota, texto de sumo valor histórico, á pesar de su mutilacion que apenas permite conjeturar su verdadero contenido, hace presumir con bastante seguridad que las disensiones intestinas que reinaban á la sazón así en la Asiria como en la Babilonia, ejercian recíproca influencia en ambos países; porque de él se desprende muy á las claras, primero, que Assur-nirârî tenia un co-regente, llamado Nabu-dâ [zînani?], que procedía seguramente de la Babilonia (1), y luego, que á estos dos dirigió un rey de Karduniash, por nombre Rammân-shuma-nâzir, un grave apercibimiento, cuyo contenido resulta, desgraciadamente, ininteligible para nosotros á causa de sus muchas lagunas (2). Este Rammân-shuma-nâzir debía de

(1) Véase lo que hemos dicho antes respecto á que el Assur-narâra de este texto no puede ser sino nuestro Assur-nirârî. Suponiendo que el Nabu-da-a..... sea el mismo Nabu-dâinani que vemos figurar como Tur-tan ó generalísimo en tiempo de Teglatfalasar III, hemos completado así este nombre, que en otro caso parece mas probable que fuera Nabu-dân (respectively Nabu-dâ'in).

(2) «.....Assur-narâra y Nabu..... reyes del país de Assur, man-

ser, pues, ó un anti-rey del ya citado Nabu-shuma-[sha...], ó su predecesor, en este último caso habiendo reinado pocos años, tal vez desde 750 hasta 748. Si en el ensayo de traducción que damos en la nota al pie, hemos logrado á lo menos reproducir el tono general del escrito dirigido á los reyes asirios, de su contenido resaltará tambien la arrogancia con que el de Babel les habla, revelando así la total impotencia del Assur en otro tiempo tan poderoso. Ya era hora de que una mano vigorosa volviese á empuñar las riendas del gobierno asirio; á un babilonio estaba reservado hacerlo, mas no fué éste el fanfarron Rammân-shuma-nâzir, que muy pronto fué derribado del trono á su vez por el ya mencionado Nabu-nâzir (3), sino otro compatriota suyo, por nombre Pûlu. Con éste comienza una nueva era para el desgraciado país, que pudo otra vez respirar libremente, gracias sobre todo al vencimiento de la Armenia, y recuperar muy pronto sus antiguos dominios y el poderío de otros días.

dato (*shibitu ó kibitu?*)..... Rammân-shuma-nâzir, el gran rey, el poderoso rey, (rey) del país de Karduniash..... á Assur-narâra y Nabu-dâ [an ó inân]..... cuerpo, embriaguez (*shitakkuri*) y falta de penetración (*shim?*)..... vuestro entendimiento os ha sido (ó vos ha él) alterado (*iltannê kumu de shanê*)..... así pues: en vuestro corazón, donde la penetración y el buen acuerdo no moran (*ibashi ó ibâ'i*)..... los grandes dioses (?), como ellos cambiaran (vuestro entendimiento?)..... ella (?) ordena ante vosotros (ó: á vuestra faz).....» (tres renglones mas adelante se puede descifrar aun bastante claramente la palabra «camballos») — así reza la traducción del texto, si tal nombre puede darse á la interpretación que, con la mejor voluntad, hemos procurado obtener de los signos aun existentes.

(3) Por mas que la lista babilónica de reyes no ponga á Nabonasar al frente de una nueva dinastía, los escritores posteriores hacen arrancar de él una nueva era, y por eso comienzan con su reinado así el Cónon de Tolomeo, como la Crónica babilonia («en el tercer año de Nabonasar, rey de Babel, ocupó Teglatfalasar el trono del país de Assur», Winckler: *Revista asiriológica*, tomo II, pág. 299). Segun Beroso, Nabonasar destruyó todos los monumentos de los reyes sus predecesores, mas esto solo se ha de entender *cum grano salis* (véase Tiele: *Hist. bab.-as.*, página 15). Por lo que hace á la parte de la lista babilónica de reyes que cierra una dinastía con el nieto de Nabu nâzir, si nuestra apreciación es la verdadera, la circunstancia de que, si bien desde 1034 hasta 732 aproximadamente se obtiene un total de 31 reyes, no hay lugar sino para diez y siete personas, vendría á atestiguar el carácter turbulento de toda aquella época, ya que entre esos 31 (frente á los 17 que se citan por sus nombres) figuraría una serie de soberanos ilegítimos ó anti-reyes. No hemos de desconocer, sin embargo, lo mucho que tiene en su favor la interpretación de Tiele (pág. 105 y nota 2 de su ya citada obra) de que la cifra 31 se refiere á los años, pues efectivamente la mera cifra, sin el aditamento «años», señala siempre precisamente el número de años segun la fraseología usual de la lista. Schrader, á su vez, entiende como nosotros que la tal cifra significa 31 reyes («La lista cuneiforme babilónica de reyes», actas de la Academia berlina, 1887, página 14 = 592). Si Tiele está en lo cierto, tendríamos en la Babilonia una dinastía H con once reyes y 271; otra H^a con cinco reyes (de los cuales el primero habria de ser Rammân-shuma-nâzir) y 31 años (762-732), y por último, la dinastía J.

PARTE TERCERA

NUEVA PROSPERIDAD DEL REINO ASIRIO CON TEGLATFALASAR III Y SALMANASAR IV

CAPITULO PRIMERO

TEGLATFALASAR III (745-727 antes de J.C.)

En el décimotercero día del segundo mes asirio (Iyar), que corresponde aproximadamente al 2 de mayo, del año 745 subió al trono de la Asiria, segun nos lo indica la Lista de administracion, Tuklâti-pal-ishirra (1), el tercero de este nombre que conocemos. Que él mismo no contara este año (745) como el del principio de su reinado, sino como el primero oficial, débese seguramente á que comenzó á gobernar cuando apenas habia transcurrido mes y medio de él, y acaso tambien á que á fines del anterior (ó sea entre el mes de enero y el día 15 de marzo de 745) habia fallecido ya, ó mas bien habia sido destronado Assur-nirârî; como que la ya citada Lista señala en 746 (mas exactamente, el año que media entre 21 de marzo de 746 y 21 de marzo de 745) una rebelion precisamente en Kalaj, la misma residencia de la dinastía destronada, ciudad que por lo que echamos de ver fué tambien la morada habitual del nuevo rey (2). Con bastante fundamento se puede considerar á Teglatfalasar como un *usurpador* (si bien de linaje real, á lo que parece), pues solo así se explica que el tercero de los sargónidas, Assarhaddon (680-669), que no podia tener resentimiento alguno personal contra este su predecesor, muerto ya seguramente antes que Assarhaddon naciera, mandase destruir las láminas que contenian los anales de Teglatfalasar y emplearlas en la construccion de su nuevo palacio del Sudoeste en Kalaj (3). A pesar de lo que recientemente ha dicho en contra Tiele, en su *Historia bab.-as.*, nosotros seguimos creyendo, como ya hemos expuesto en otro lugar, que Teglatfalasar era *babilonio*, habiendo cambiado su primitivo nombre de Pûlu (4), al subir al trono, por el que hizo tan célebre Teglatfalasar I. Que despues los babilonios, cuando fué rey suyo, le designaran con su antiguo nombre de familia, Pûlu (5), dando así á entender que le reclamaban como compatriota (6); que

(1) Para la transcripción Tuklâti (y no Tukulti), adoptada por nosotros, del primer elemento de este nombre, escrito siempre en ideograma, nos apoyamos en la version hebrea Teglath (Setenta Thaglath).

(2) En Kalaj, y no en Nínive, se han encontrado todas sus inscripciones, y allí estaba tambien su palacio principal, el llamado Central.

(3) Véase sobre el particular, como tambien por lo que hace á las inscripciones de Teglatfalasar en general, Schrader: «Inscripciones de Teglatfalasar II, Assarhaddon y Assurbanipal», Berlin, 1880 (actas de la Academia).

(4) Pûlu (respectively Pôros) le llaman tambien, como rey de Babel que fué despues (729-727), así el Cónon de Tolomeo como la lista babilónica de reyes, mientras que la Crónica babilonia le llama aquí Teglatfalasar. Otro tanto ocurre con el sucesor de Teglatfalasar, Ululai (Ilulaios) ó Salmanasar IV.

(5) Caso muy frecuente en la Babilonia (véase por ejemplo, Sibir y Kandalânu), pero del que no vemos ejemplo en la Asiria desde los tiempos mas remotos.

(6) Si hubiese sido asirio, no hay duda que no le habrian dado jamás

él mismo, ya en el primer año de su gobierno, acudiera al auxilio del rey babilonio Nabu-nâzir, con quien es muy probable que estuviese emparentado, para castigar los elementos rebeldes en la Babilonia (7), y el hallazgo de dos ejemplares de las inscripciones triunfales (8) precisamente en el templo del primitivo dios babilonio Nebo en Kalaj, son hechos que significan bastante en pro de nuestra hipótesis.

Teglatfalasar III restauró el palacio de Salmanasar II («segun modelo sirio») y lo adornó preciosamente, valiéndose para ello en parte muy principal de los efectos recibidos como tributo de los reyes del Jattu (Siria septentrional) y de los pequeños príncipes caldeos, como marfil, maderas olorosas, troncos de palmeras, etc. (9). Cubrian las paredes artísticos relieves representando episodios de las guerras emprendidas por el rey, casi sin interrupcion, desde el 1.º hasta el 14.º año de su reinado y los anales que les correspondian como texto explicativo. Estos últimos habrian sido nuestra fuente principal para el reinado de este monarca si, como ya hemos dicho, no los hubiese mandado romper Assarhaddon para emplearlos en la construccion de su propio palacio. Muy de lamentar es tal pérdida para nosotros, porque las inscripciones triunfales, de las cuales no poseemos tampoco un solo ejemplar completo (10), carecen de exacta ordenacion cronológica, y así nos vemos obligados á vacilar entre dos ó tres hipótesis probables respecto del orden de mas de un apartado de esas mismas inscripciones y varios fragmentos de los anales. Alguna trabazon cronológica nos ofrecen á lo menos el trozo correspondiente de la llamada Lista de administracion y unos cuantos datos de la Crónica babilonia, bastante mas parca aun en esta época que en tiempos posteriores. Con tales deficiencias en las fuentes, parécenos lo mas acertado para la exposicion de la historia de Teglatfalasar, resumirla desde luego en grandes grupos, tal como la encontramos en las inscripciones triunfales. Mas para me-

otro nombre que el que adoptara como rey, sin cuidarse de averiguar el que tenia anteriormente.

(7) Y solo así puede explicarse tambien que no se haga mencion ni del mas leve conflicto con el rey babilonio á la sazón; véase lo que mas adelante decimos sobre el mismo particular.

(8) El duplicado, descubierto por Smith (*Discoveries*, págs. 74 y 254), de 2. Rawl., 67, y la propia 2. Rawl. 67, procedente tambien de la ruina Sudeste de Nimrud, ambas inscripciones en planchas de barro, mientras que la tercera (Layard, 17-18) está esculpida en piedra.

(9) «Vigas de elevados cedros, olorosas cual el perfume de la madera de *jashurru*,» dice el relato. A la mencion de los reyes de Jattu y los príncipes de los arameos (babilonios) y de Kaldú (Caldea) sigue algunas líneas mas adelante (2. Rawl., 67, 76) la del Líbano y del territorio de Ammamana (Amnanu).

(10) La gran laguna en 2. Rawl., 7, se encuentra en parte colmada con el trozo Layard, 18, 20 y siguientes (que no es mas que un resumen) y el aun inédito en Smith: *Discoveries*, págs. 271 272, que seguramente no es un fragmento de los anales (véase Tiele, págs. 229, nota 2). Respecto á Layard, 18, véase, para su mejor apreciación, Sayce: *Inscr. of Van*, pág. 401.

por inteligencia y guía, vamos á reproducir antes los datos que arroja la Lista de administracion, en esta forma:

1.º año. 745 a. de J.C.	»	»	A la Babilonia (contra las tribus arameas) en el mes de Tishri (setiembre-octubre).
2.º » 744	»	»	A Namar, etc. (Media).
3.º » 743	»	»	Aniquilamiento de los armenios delante de la ciudad de Arpad en la Siria septentrional.
4.º » 742	»	»	Cerco de Arpad.
5.º » 741	»	»	Id. id.
6.º » 740	»	»	Id. id.
7.º » 739	»	»	A Ulluba y Kurju.
8.º » 738	»	»	A Hamath (primero á la ciudad de Kullani).
9.º » 737	»	»	A la Media.
10.º » 736	»	»	Al monte Nal (camino de la Armenia).
11.º » 735	»	»	A Martu (Armenia).
12.º » 734	»	»	A la Palestina.
13.º » 733	»	»	Cerco de Damasco.
14.º » 732	»	»	Id. id.
15.º » 731	»	»	A la Babilonia (respecte los pequeños Estados sud-babilónicos).
16.º » 730	»	»	En el país.
17.º » 729	»	»	A la Babilonia (destronamiento del caldeo Ukin-zir).

Ahora bien, si se cotejan estos apuntes con las inscripciones triunfales, podria creerse á primera vista que tambien estas reseñan en ordenada sucesion cronológica las varias campañas de Teglatfalsar, pues que comienzan con la Babilonia, y tras una gruesa raya de separacion, siguen Namar y gran número de territorios medos, y luego Urartu (Armenia) (1); hay despues una gran laguna, y tenemos como final un apartado mas largo, que podemos muy bien titular «de la Arabia, la Siria y la Palestina.» Pero así que se procede á un exámen mas detenido, se echa de ver que en el apartado primero (Babilonia) están comprendidas tambien las campañas de los años 731 y 729; en el segundo (Media), la del noveno año (737), y en el tercero (Armenia), las de 739, 736 y 735 (esta última la que dió por resultado el definitivo vencimiento del temible rival). La involucracion es tal, que aun allí donde, merced á fragmentos mas extensos de los anales, se puede determinar hasta cierto punto el curso de los sucesos, se hace muy difícil establecer la debida separacion cronológica.

Si comenzamos ahora con las guerras contra la Babilonia, vemos que las inscripciones triunfales refieren en primer lugar la conquista de los territorios de numerosas tribus nómadas arameas que moraban en el trecho desde el Eufrates, mas arriba de Sippar, y desde el Tigris hasta el golfo Pérsico, y entre las cuales figuraban en primera línea los itu'i y los rubu'i, como tambien Jamaránu y Rapiku (2). «Todas estas tribus arameas en las márgenes del Tigris, del Eufrates y del Surappu (canal) hasta el río Uknú en la costa del mar Inferior vencí yo, hice en ellas gran matanza y las saqué, é incorporé su territorio á la Asiria; mi gobernador puse sobre ellas; en la colina de Janru (Jamru) que ellos llaman Jumu, edificué yo una ciudad y la llamé ciudad de Assur; á los pueblos vencidos por mí hice morar allí.» Hasta aquí no hay duda que se trata de sucesos del primer año, como se desprende con toda evidencia de los fragmentos de los ana-

(1) Ciertamente que en 2. Rawl., 67, hay un pequeño apartado (Ullub y Kurju) antes del relativo á la Armenia, mas, en cambio, la otra inscripcion, Layard, 17 y 18, trata de Ullub (breve relato de fundacion de una ciudad en este territorio) en medio del apartado que concierne á Urartu.

(2) Véase su enumeracion en Delitzsch: *Parado*, pág. 238. La inscripcion Layard, 17 y 18, solo cita los primeros, Itu'i y Rubu'i, mas la Crónica babilonia dice así: «Las ciudades (respecte territorios) de Rabhika y Janru ánu saqué él y los dioses de la ciudad de Shapaza se llevó él.» Esta última ciudad, llamada en la inscripcion Layard, 17 y 18, «Pazitu de los magnates (?),» y «Pazitu de los dunáni (tribu aramea)» en los anales (Layard, 52), estaba situada entre Sippar y Nipur.

les (3). Por estos sabemos, asimismo, que los sacerdotes de los templos de Belo, Nebo y Nirgal en Babel, Borsippa y Kutha, salieron á recibir solemnemente al rey asirio, cual si fuera su libertador. Así esta circunstancia como la de que en todo el largo apartado de la inscripcion triunfal relativo á la Babilonia, en el que se citan por sus nombres á muchos príncipes babilónicos, no hay ni una sola palabra que aluda á Nabu-názir, legítimo rey de la Babilonia hasta el 12.º año del reinado de Teglatfalsar, vienen á corroborar nuestra opinion de que no solo habia estrecha alianza política entre estos dos monarcas, sino tambien de parentesco; de otro modo, y mayormente dado el caso de que Teglatfalsar no fuera babilonio de nacimiento, no se explicaria que el castigo de los arameos por aquel no tuviera otras consecuencias, cuando no habia habido ningun conflicto anterior con Nabu-názir, el cual, por lo que de él sabemos, era un príncipe resuelto y enérgico (4). Mas volviendo á los arameos, conviene recordar que estos nómadas, ya en tiempo de Samsi-Rammân IV, figuraron como aliados de los babilónicos, y que particularmente los itu'i (si bien en la Lista de administracion se alude constantemente á «los itu'i, etc.»), así en el 21.º año de Rammân-nirârî III como en el del principio del reinado, primero y sexto oficiales de su sucesor Salmanasar III, y por último en los primeros del sucesor de éste, Assurdân (5), dieron bastante quehacer á los asirios, como lo atestiguan las expediciones que contra ellos se citan. Desde Rammân-nirârî se puede decir, como ya lo indicamos anteriormente, que la situacion era la misma que cuando la expedicion de Teglatfalsar, lo que es de suma importancia para apreciar debidamente las relaciones entre la Asiria y la Babilonia desde Rammân-nirârî, tambien semi babilonio, hasta Assurdân (con Assur-nirârî ya varia el estado de cosas): el asirio, unido por estrecho lazo de parentesco, ó lo que fuere, con el príncipe babilonio reinante, ayuda constantemente á éste contra los indómitos hijos de las estepas, los que á su vez son instigados por los pequeños Estados caldeos en el Sur á suscitar conflictos al rey de Babel.

Las inscripciones triunfales reseñan luego el vencimiento de la tribu aramea de los pakód, que acampaba no muy lejos de Elam y que fué puesta bajo la autoridad del gobernador de Arrapja; la ejecucion de Nabu-ushabshi de Bit Shilâni delante de los muros de su propia ciudad de Sarrabânú; la victoria obtenida sobre Zakiru de Bit-sha'alli, y por último, la devastacion del territorio de Bit-Amukkân, cuyo príncipe Ukin-zir queda encerrado en su capital Sapi. Este Ukin-zir (ó Kín-zir) es el mismo Jinzir del Cánon de Tolomeo, que en el año 732 se habia apoderado del trono babilonio, despues del breve reinado de dos años de Nabu nâdin-ziri (ó abreviado, Nâdinu), hijo de Nabu-názir, muerto en 734. Al principio no alcanzó Teglatfalsar el éxito apetecido, porque aun despues de su expedicion á Sapia en 731 antes de J.C. (véanse las indicaciones de la Lista de administracion), Kín-zir se

(3) Layard, 34 (donde se cita tambien el paso del Uknú en almadías, *raksúti*, véase Assurn., 2, 103), y sobre todo Layard, 52 (Smith: 1 y 2 fragments, *Discoveries*, págs. 266, 267 y 268).

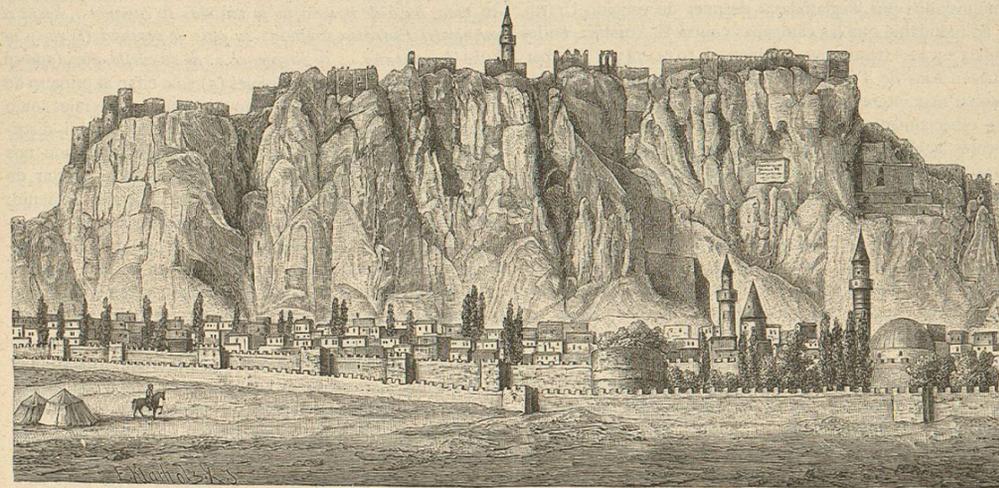
(4) Téngase en cuenta que reinó por espacio de tiempo relativamente largo, dados los disturbios que dominaron en la Babilonia antes y despues de él; que los babilónicos comenzaron con él el cómputo de una nueva era, y que hizo la guerra á Borsippa, que se habia separado de Babel (segun reza la Crónica babilónica). No sabemos, por desgracia, si esta campaña estaba relacionada con la de Teglatfalsar contra los arameos, ó si corresponde á fecha posterior.

(5) Véase pág. 357, siendo de advertir que las expediciones á Gananâti (2.º y 6.º año de Assurdân) que allí se mencionan y en cuyo intervalo ocurre la dirigida contra los itu'i (4.º año), están evidentemente relacionadas con esta última, de lo que nos ofrece un paralelo la campaña babilónica de Samsi-Rammân.

sostuvo dos años mas en el trono. Hasta 729 no se logró la captura de este príncipe, cuyos dominios fueron entonces devastados, segun sabemos por la crónica babilónica. El castigo impuesto á Bit Shilâni, Bit-Sha'alli y sobre todo á Bit-Amukkân, debió de inspirar saludable temor á los demás pequeños Estados caldeos, y de ahí seguramente el acto de homenaje que los príncipes Balasu de Bit-Dakkur, Nâdinu de Larak y Marduk-pal-iddin de Bit-Yakin prestaron, ofreciendo ricos presentes, al victorioso soberano, que asumió entonces el título de rey de Sumir y Accad. En Jarsag-kalamma, ó sea casi junto á las mismas puertas de Babel, fué donde el nuevo rey hizo puros sacrificios al dios Assur y á su esposa la diosa Shirúa, á Belo y la Zarpanit, á Nebo y la

Tashmit, á la Naná (Istar) de Babel, á Nirgal y á la diosa Laz (1).

Un poco mas concretos podemos ser respecto del segundo apartado principal de las inscripciones triunfales, ó sea tocante á las expediciones á la Media, ya que en él se enumera una larga série de territorios de los cuales no volvemos á tener noticia alguna y sobre cuya situacion no nos es dable, por lo mismo, ofrecer al lector otros pormenores. En este apartado vemos involucradas las expediciones del segundo y noveno año (2). En primer lugar se reseña someramente el saqueo y devastacion de Namri, Bit Sanguibûti, Bit Jamban, Sumurzu, Barrua, Bit Zualzash, etc., etc. (entre estos territorios figuran tambien Parsua, Abdadâni, Bustu (3) y Ara-



Vista de la ciudad y fortaleza de Van.

kuttu, que erróneamente habíamos creído antes que debía ser Arajosia), «distritos de los lejanos (4) medos;» repitese luego la mayor parte de estos nombres, y solo despues se consignan su incorporacion á la Asiria y su colonizacion por otros pueblos vencidos; la ereccion de estatuas del rey asirio

(1) Layard, 17, l. 15 y 16 (final del apartado referente á la Babilonia); 2. Rawl., 67, hace ya (despues de mencionar la edificacion de la ciudad de Assur) una relacion parecida, pero que seguramente corresponde tambien al año 729: «En Sippar, Nipur, Babel, Borsippa, Kutha, Kish, Dilbat y Uruk (Arech), las ciudades sin sus iguales, ofrecí puros sacrificios á Belo y la Zarpanit, á Nebo y la Tashmit, á Nirgal y la Laz (deidades locales todas de Babel, Borsippa y Kutha), los grandes dioses, mis señores.» Corresponderia perfectamente al carácter compilador de las inscripciones triunfales, que aquí figurasen juntos en un mismo párrafo el homenaje prestado por los sacerdotes de Babel, Borsippa y Kutha en el primer año del reinado y los sacrificios hechos por Teglatfalsar, en 729, en Jarsag-kalamma y acaso tambien en algunas otras ciudades. Por lo que hace á Arech, véase asimismo lo ya apuntado por nota anteriormente.

(2) 744 y 737 antes de J.C. Como Teglatfalsar habia ascendido al trono en el décimotercio día del segundo mes (Airu), ó sea el 2 de mayo de 745, poco mas ó menos, no se consideró este año (que empezó en 21 de marzo) como el del principio del reinado, sino como el primero oficial del mismo; así se desprende del cotejo de los fragmentos de los anales de los años 2.º, 8.º y 9.º con las indicaciones de la Lista de administracion.

(3) Véase la cita que hacemos de Bustu como capital de Barsua, mientras que aquí figura como territorio ó país, como en las inscripciones cuneiformes armenias.

(4) Así creemos poder traducir el respectivo ideograma (signo *dir* ó *sa*) en este pasaje; el usual para significar «lejos» es el signo *sir* ó *sud*.

en varias ciudades medas; la recepcion de tributos (algunos de camellos) de la Media, Illip y «de los señores de las ciudades de todos sus montes hasta el monte Bikni (5),» y finalmente, el envío de un alto funcionario, Assur-Dâninani, á los «lejanos medos de la Salida del sol.» Ahora bien, los citados territorios no fueron devastados todos en el segundo año é incorporados en el noveno, sino que unos y otros hechos de Teglatfalsar en la Media, que en las inscripciones triunfales se reseñan separadamente, en primer lugar los de mera destruccion y luego los de resultado mas positivo, corresponden á los dos años ya citados, como se puede deducir aun hoy día con bastante claridad de los fragmentos que poseemos de los anales (6). Estos nos dicen tambien que á principios del segundo año se conquistó la ciudad de Nikur del país de Bit-Abdadâni (7), abandonada por su príncipe al acercarse

(5) Este debe de ser, como Hugo Winckler admite muy fundadamente, el *Demavend* al Nordeste de Teheran y al Sur del mar Caspio.

(6) Segundo año, principio: Layard, 52, l. 7; luego un trozo mas largo, Layard, 51. Noveno año, principio (un trozo bastante extenso): Layard 50^b+67^e, l. 5 y siguientes (con variante de Layard 68, y 69¹) y Layard 67-68. Mas Layard 19 no pertenece á los anales, pues que reproduce casi literalmente el texto de la inscripcion triunfal 2. Rawlinson, 67, l. 31-40.

(7) Como antes en la Mesopotamia (Bit Jalûpi, Bit-Zamâni, Bit-Agîsi, etc.) y los pequeños Estados caldeos (Bit-Amukkân, etc.) vemos designados ahora tambien por los asirios en la Media los territorios de los pequeños príncipes con el nombre «casa de (sigue el de la dinastía).» Para designar al príncipe del respectivo territorio, sin citar su nombre, se sustituye simplemente la expresion *bit* (casa) por *mar* (hijo), en cuyo